



# Mundo Histórico

Revista de investigación



Nº 1 - Año 2017



# Mundo Histórico

## Revista de investigación

### Dirección

FRANCISCO CABEZOS ALMENAR  
FERNANDO HERRANZ VELÁZQUEZ

### Equipo editorial

FERNANDO HERRANZ VELÁZQUEZ  
FRANCISCO CABEZOS ALMENAR  
FRANCISCO DE ASÍS MAURA GARCÍA  
JULIO MARTÍNEZ GARCÍA  
KEVIN DÍAZ ALCHÉ

### Comité externo

ÁNGELA BERJÓN SARMIENTO (Universidad de Valencia)  
ÁLVARO LÓPEZ FRANCO (Universidad de Málaga)  
CLAUDIO CREMADES (Universidad de Alicante)  
FERNANDO MATA FORTUNA (Universidad de Salamanca)  
ELENA CAETANO ÁLVAREZ (Universidad de Huelva)  
RAFAEL CORONA VERDÚ (Universidad de Alicante)  
JORGE ORTIZ DE BRUGUERA (Universidad de Salamanca)  
JOSÉ DAVID CORTÉS GALLARDO (Universidad de Extremadura)  
MAITE ÁVILA MARTÍNEZ (Universidad de Alicante)  
MARÍA INGIDUA SÁNCHEZ (Universidad de Salamanca)  
NAIRA MORÁN GARCÍA (Universidad de Salamanca)  
SARAH PONS VALERO (Universidad de Alicante)  
UNAI IRIARTE ASARTA (Universidad de Sevilla)

### Portada y maquetación

LARA RODRÍGUEZ BARBERO



# ÍNDICE

Prólogo.....	2
<i>Los archivos y bibliotecas en el Próximo Oriente antiguo</i> ÓSCAR HERNÁNDEZ ABREU.....	4
<i>Edificando la eternidad: la abadía de Fontevraud como expresión de poder, saber y espacio regio de la dinastía Plantagenet</i> FRANCISCO DE ASÍS MAURA GARCÍA.....	27
<i>Medio siglo de conflicto entre el Arzobispado de Santiago y el linaje Deza-Churrucho (1317-1366)</i> PAULA CADAVEIRA LÓPEZ.....	51
<i>Un Privilegio Real: la concesión de dos pajas de agua por los Reyes Católicos y Carlos V al convento de santa Inés de Sevilla</i> ESTEFANÍA MEDINA MUÑOZ.....	80
<i>Los presidios tabarquinos y la redención discursiva de la movilidad social en el Mediterráneo moderno</i> RAFAEL CORONA VERDÚ.....	101
<i>Entre Persia y Portugal. Historia política de la safávida</i> MARC MORATÓ-ARAGONÉS IBÁÑEZ.....	114
<i>Represión y uso socio-político de la sodomía en la Corona de Aragón en el siglo XVI</i> JUAN PEDRO NAVARRO MARTÍNEZ.....	133
<i>Tiempos de cambios. La transformación del sistema comercial español en el pacífico durante la crisis del imperio</i> JORGE GARCÍA GIMENO.....	172
<i>Masonería y Cuba: la evolución de la orden en la isla y su relación con el castrismo</i> JULIO MARTÍNEZ GARCÍA.....	199

# TIEMPOS DE CAMBIOS. LA TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA COMERCIAL ESPAÑOL EN EL PACÍFICO DURANTE LA CRISIS DEL IMPERIO

Jorge García Gimeno

Universidad de Salamanca

jorgegimeno@usal.es

## Resumen:

El presente texto analiza los cambios acontecidos en la economía productiva de Filipinas y en el sistema comercial español del Pacífico entre el arranque de las reformas borbónicas en Asia y el final del proceso de independencias de la América continental. Mediante fuentes de tipo fiscal, que representan una fotografía fija de las dinámicas de cambio, es analizado el papel de los diferentes elementos en estas transformaciones.

En una primera parte, introducimos el sistema explotación colonial de Filipinas hasta el siglo XVIII. En la segunda, estudiamos las políticas estatales así como las dinámicas internas y los factores externos que transformaron este primer modelo colonizador. Prestamos especial atención a los efectos de la liberalización comercial y sus efectos como catalizador de cambios más profundos en la estructura fiscal de la colonia (como el estanco del tabaco) y en el comercio exterior de Filipinas (la transformación en una economía agrícola de exportación orientada al mercado global).

Palabras clave: Filipinas, reformas borbónicas del siglo XVIII, comercio, independencias iberoamericanas, agricultura de exportación.

## Abstract:

The following text analyses the changes in the productive economy of the Philippines and at the Spanish commercial system in the Pacific from the beginning of the Bourbon reforms in Asia to the end of the Continental America processes of independence. By means of fiscal sources, which represent a still photography of the change dynamics, it is analyzed the role of the different elements in these turns.

In a first stage, we introduce the colonial exploitation system of the Philippines until 18th century. In the second part, we study the state policies as well as the inner dynamics and the external factors which modified the first colonization model. We pay special attention to the consequences of the trade liberalization, and its effects as the promoter of deeper shifts in the fiscal structure of the colony (like the tobacco state monopoly) and the foreign trade of the Philippines (the transformation in an agro-export economy focused to the world trading system).

Keywords: Philippines, Bourbon Reforms of the 18<sup>th</sup> century, commerce, agriculture for export, Ibero-American independences.

## 1. Introducción

El gran terremoto político que sacude Europa, América y parte de Asia con la invasión francesa de España en 1808 desata la crisis de mayor calado de la historia del imperio construido a lo largo de tres siglos. Esta quiebra se salda con la descomposición casi total del mismo con las independencias americanas.

Lo impactante de esta sacudida que se prolonga desde 1808 hasta 1824, ha hecho que los focos se hayan centrado en los procesos de independencia americanas, dejando en segundo plano las explicaciones de las continuidades bajo dominio hispánico. En este sentido, los casos de Cuba, Puerto Rico y Filipinas han recibido un menor grado de atención si lo comparamos con los múltiples trabajos realizados sobre las independencias desde las historiografías nacionales clásicas hasta análisis más profundos que configuran conocidas corrientes interpretativas de amplio recorrido. Del mismo modo, las independencias de 1898 y el análisis de la estructura colonial establecida durante el siglo XIX han sido los temas estrella en referencia a Cuba, Puerto Rico y Filipinas, frente al estudio de estos años críticos para el devenir de estos territorios en mitad de la crisis. En este aspecto, sobre Cuba existe una cantidad respetable de trabajos de calidad acerca del período de 1808 a 1824. Los temas tratados son diversos, como por ejemplo, la actuación de la élite *sacarócrata*<sup>1</sup> cubana (y la destacada figura de Francisco Arango Parreño), el conflicto interno de la sociedad, la participación de los cubanos en la política española, el debate sobre la abolición de la trata de esclavos<sup>2</sup>, los cambios producidos en la estructura económica y comercial de la isla, el impacto de la revolución haitiana, el nuevo escenario tras la independencia de la América continental...<sup>3</sup>

1 Término aparecido en una de sus obras referentes: MORENO FRAGINALS, M. *El ingenio: el complejo económico-social cubano del azúcar*. Barcelona: Crítica, 2001.

2 GARCÍA GIMENO, J. “La esclavitud ante las Cortes de Cádiz. El abolicionismo temprano en España”. En: Begoña CAVA MESA (ed.). *América en la memoria: conmemoraciones y reencuentros*. Bilbao: Universidad de Deusto; Asociación Española de Americanistas, 2013.

3 Es difícil realizar un balance completo sobre una cuestión tan amplia y ajena a nuestra especialidad. En cualquier caso, podemos destacar los trabajos de Josef Opatrný, Manuel Moreno Friguals, Allan Kuethe, José Antonio Piñeras, Juan B. Amores Carredano, M. Dolores González-Ripoll, José Luciano Franco, Izaskun Álvarez Cuartero, Sigfrido Vázquez Cienfuegos...

## 2. Estado de la cuestión

Respecto a Filipinas, existen contadas excepciones de trabajos sobre la crisis política durante la quiebra imperial (caso de Llobet<sup>4</sup> o Blanco Andrés<sup>5</sup>), la reforma fiscal en Filipinas y los cambios en los resortes hacendísticos del gobierno colonial (Fradera<sup>6</sup>), o de mudanzas en la economía productiva filipina y la actividad comercial en las islas, y en general, en la región Asia-Pacífico (caso de Cheong<sup>7</sup>, Martínez Shaw<sup>8</sup>, Permanyer<sup>9</sup>, Legarda<sup>10</sup> o Pérez Lecha<sup>11</sup>). En cambio, las reformas borbónicas del siglo XVIII han recibido mayor atención por parte de la historiografía española desde hace varias décadas. En esta línea, los trabajos de autores como Díaz Trechuelo<sup>12</sup>, Alonso Álvarez<sup>13</sup> y los del citado Martínez Shaw con Alfonso Mola<sup>14</sup>, tratan diferentes aspectos de las mismas.

Desde nuestro punto de vista, salvo ciertos autores, la historiografía

- 
- 4 LLOBET, R. de. *Orphans of Empire: Bourbon Reforms, Constitutional Impasse, and the Rise of Creole Consciousness in an Age of Revolution*. Tesis doctoral. A. McCoy (dir.). University of Wisconsin-Madison, 2011.
- 5 BLANCO ANDRÉS, R. *Entre frailes y clérigos: las claves de la cuestión clerical en Filipinas (1776-1872)*. Madrid: CSIC, 2012; “Las revueltas de Ilocos de 1811 y 1816”. *Archivo Agustíniano*. 2013, 215, pp. 73-108; “La revuelta de Ilocos de 1807”. *Archivo Agustíniano*. 2012, 214, pp. 43-72; “Tiempos difíciles para los franciscanos en Filipinas: escasez de frailes y abandono de pueblos (1776-1823)”. *Archivo Ibero-American*. 2004, 249, pp. 703-737.
- 6 FRADERA, J. M. *Filipinas, la colonia más peculiar: la hacienda pública en la definición de la política colonial, 1762-1868*. Madrid: CSIC, 1999; *Colonias para después de un imperio*. Barcelona: Bellaterra, 2005.
- 7 CHEONG, W. E. “Changing the Rules of the Game (The India-Manila Trade: 1785-1809)”. *Journal of Southeast Asian Studies*. 1970, 1, pp. 1-19; “The Decline of Manila as the Spanish Entrepôt in the Far East, 1785-1826: Its Impact on the Pattern of Southeast Asian Trade”. *Journal of Southeast Asian Studies*. 1971, 2, pp. 142-158.
- 8 MARTÍNEZ SHAW, C. *El sistema comercial español del Pacífico (1765-1820)*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2007.
- 9 PERMANYER UGARTEMENDIA, A. *La participación española en la economía del opio en Asia Oriental tras el fin del Galeón*. Tesis doctoral. D. Folch Fornesa y J. M. Delgado Ribas (dirs.). Universitat Pompeu Fabra, 2013.
- 10 LEGARDA FERNÁNDEZ, B. *After the Galleons. Foreign Trade, Economic Change and Entrepreneurship in the Nineteenth-Century Philippines*. Manila: Centre for Southeast Asian Studies; University of Wisconsin-Madison; Ateneo de Manila University Press, 1999.
- 11 PÉREZ LECHA, M. *Los últimos años del Galeón de Manila. El ocaso de un modelo colonial hispano en el Pacífico, 1785-1821*. Tesis doctoral. V. Sanz Rozalén (dir.). Universitat Jaume I, 2014.
- 12 DÍAZ TRECHUELO, M. L. *La Real Compañía de Filipinas*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1965.
- 13 ALONSO ÁLVAREZ, L. *El costo del imperio asiático. La formación colonial de las islas Filipinas bajo dominio español, 1565-1800*. La Coruña: Universidade da Coruña, 2009.
- 14 ALFONSO MOLA, M.; MARTÍNEZ SHAW, C. “Una alternativa comercial. Manila como puerto libre, 1785-1820”. En: Francisco Roque de OLIVEIRA (ed.). *Do Mar do Sul ao Oceano Asiático: apropiação real e simbólica do Pacífico, séculos XVI-XIX*. Lisboa: Universidade de Lisboa; Centro de História d'Aquém e d'Além-Mar; Escola Naval (en prensa); “La reorientación de la economía filipina en el proyectismo del siglo XVIII”. En: Antonio JIMÉNEZ ESTRELLA y Julián José LOZANO NAVARRO (eds.). *Construyendo historia: estudios en torno a Juan Luis Castellano*. Granada: Universidad de Granada, 2013, 539-557.

sobre la colonización española en Filipinas se encuentra compartimentada en dos bloques divididos por la cesura de la crisis imperial (1808-1824). Como si de dos cuestiones diferentes se tratara, los especialistas en el modelo colonial clásico ligado al Galeón de Manila son diferentes de aquellos dedicados al siglo XIX a partir de las independencias<sup>15</sup>. Por este motivo, los años de transición recibieron menor atención hasta los últimos años.

De algún modo, los escasos trabajos que han abordado este lapso temporal pretenden (como nosotros) responder, aunque sea parcialmente, a la compleja pregunta “¿cómo y por qué se produce la continuidad de Filipinas bajo dominio hispánico tras las independencias americanas?” *A priori* podría parecer muy difícil la continuidad en este contexto, máxime si consideramos que secularmente Filipinas ha sido un territorio ligado a México y dependiente en lo político, comercial y económico de su vínculo con la Nueva España. Esta subordinación determina que no sean pocos los historiadores que coinciden en afirmar que, en realidad, la colonización de Filipinas fue una empresa mexicana<sup>16</sup>. Esta afirmación, en cualquier caso, debe ser matizada si no negada sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, cuando se estrechan lazos más intensos y directos entre península y archipiélago.

Desde el punto de vista político, se ha detectado un rearme intensivo del poder colonial en Filipinas, con un aumento de los esfuerzos sobre el archipiélago gracias a la concentración de los efectivos provenientes de América y de la incorporación de nuevos. De esta manera, se produce una militarización de la administración del archipiélago<sup>17</sup>, derivada del crecimiento de las tropas destinadas y del aumento de las capacidades ejecutivas del gobernador<sup>18</sup>, un militar dotado prácticamente de plenos poderes. Junto a esta mayor presencia castrense en las islas, crecen las órdenes religiosas como nervios de la administración colonial<sup>19</sup> y pieza

15 Sobre este período del siglo XIX que arranca en 1824 y llega hasta 1898, existe en España una escuela filipinista de dilatada carrera como son los Elizalde, Fradera, Delgado... pertenecientes a los grupos del CSIC y de la Universitat Pompeu Fabra.

16 BERNAL, R. *Méjico en Filipinas: estudio de una transculturación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1965. pp. 109 y ss.

17 FRADELA, J. M. *Colonias para después de un imperio*. Barcelona: Bellaterra, 2005. pp. 183 y ss.

18 ARTAZA, M. M. de. “El Gobernador General de Filipinas: el último virrey español”. En: María Dolores ELIZALDE, Josep María FRADELA y Luis ALONSO ÁLVAREZ. *Imperios y naciones en el Pacífico*. Madrid: CSIC, 2001, vol. I, 347-366. p. 358.

19 El crecimiento de la presencia militar y de las órdenes religiosas en el archipiélago filipino no es en absoluto lineal y es preciso marcar importantes matices en este avance. De hecho, los años bisagra de las décadas de 1810-1820 suponen un momento crítico para las órdenes

clave del control social.

En otra línea, se ha apelado a la ausencia de un movimiento secesionista fuerte debido a un tamaño limitado de la élite criolla, actriz protagonista de los sucesos al otro lado del océano Pacífico y sobre todo, a su dependencia respecto a las estructuras del imperio<sup>20</sup>. En este sentido, se puede afirmar que los notables manileños corrían importantes riesgos en caso de optar por un proceso independentista, dado su escaso peso demográfico y político sobre una sociedad nativa que la supera ampliamente<sup>21</sup>. En cualquier caso, no debemos obviar que el gobierno de las islas debe superar algaradas y complotos como los de los hermanos Bayot o el de Andrés Novales (de declaradas pretensiones secesionistas en este último caso) y revueltas de la población nativa de gran calado como las sucesivas de Ilocos<sup>22</sup> y Cebú<sup>23</sup>. Por otro lado, esta época vive el despertar y la trascendencia pública de la conciencia criolla que justificaría un supuesto derecho de los locales a participar del gobierno del país<sup>24</sup>.

### 3. Objetivos

En el presente trabajo nos proponemos encontrar explicaciones de tipo económico a esta continuidad, analizando el cambio productivo y comercial que garantizarían el sostenimiento de Filipinas bajo dominio español. En esta línea, la clave, ya aportada por Josep Maria Fradera, estaría en comprender cómo puede sostenerse el dominio en un contexto

---

religiosas en las islas, cuando sus efectivos se reducen hasta niveles muy precarios. La escasez de personal y recursos provoca secularizaciones de parroquias, deficiente administración de los curatos y asunción de mayores cargas por parte de los clérigos presentes. En algunos casos, la reducción de personal así como de otros factores de colonización, provocaron una “retirada” española (en palabras de Michael Cullinane, a quién agradezco la consulta de su trabajo) de ciertos espacios como las Bisayas Centrales. Véanse los trabajos: BLANCO ANDRÉS, R. *Entre frailes y clérigos...*; “Las revueltas de Ilocos...”; “La revuelta de Ilocos...”; “Tiempos difíciles para...”; CULLINANE, M. “The Time Between Times: Situating the 1815 Uprising in Cebu” (en prensa).

- 20 GARCÍA GIMENO, J. “Del Atlántico al Pacífico. Al otro lado del océano y bajo la misma tormenta. Ecos de las independencias iberoamericanas en Filipinas”. En: Francisco Roque de OLIVEIRA (ed.). *Do Mar do Sul ao Oceano Asiático: apropiação real e simbólica do Pacífico, séculos XVI-XIX*. Lisboa: Universidade de Lisboa; Centro de História d’Aquém e d’Além-Mar; Escola Naval (en prensa).
- 21 La población que podemos considerar “blanca” (españoles europeos, filipinos, americanos y sus mestizos) no supera en ninguna de las provincias el 1%, salvo en el caso de provincia de Tondo en la que solo significa el 3,3%. Ayuntamiento de Manila; ARAGÓN, Y. de. *Estados de la población de Filipinas correspondiente a el [sic] año de 1818*. Manila: Ayuntamiento de Manila, 1819.
- 22 Véanse BLANCO ANDRÉS, R. “Las revueltas de Ilocos...”; “La revuelta de Ilocos...”.
- 23 Para este caso concreto, véase CULLINANE, M. “The time between times...”.
- 24 LLOBET, R. de. *Orphans of empire...* pp. 104-117.

que requiere de mayores dispendios si atendemos al aumento de los efectivos militares, el envío de tropas, y de nuevos “colonizadores” como son las órdenes religiosas<sup>25</sup>. Un gran aumento del gasto implicaría generar nuevos recursos e ingresos en un territorio históricamente dependiente, que necesita del “situado” para paliar su secular déficit interno<sup>26</sup>. Por ello, la pregunta de ¿cómo logró el gobierno español sostener el dominio sobre Filipinas después de la quiebra? Se responde con la pregunta: ¿cómo crear una base fiscal fuerte para el sostenimiento de los costes que genera la conservación del archipiélago?

Antes de iniciar el análisis, señalamos nuestra hipótesis de partida que justifica la metodología adoptada. Desde nuestro punto de vista, las reformas introducidas por la monarquía de los Borbones desde la segunda mitad del siglo XVIII generan un cambio fiscal y comercial en la colonia de las Filipinas. Si bien éstas no pretenden sentar las bases de una autosuficiencia económica de las islas, y ni mucho menos garantizar su sostenimiento ante una eventual independencia americana, sí suponen el punto de partida de reformas de gran calado que terminan por alterar la naturaleza fiscal y comercial de las islas. Este cambio, a partir de tercera década del siglo XIX, dotará al archipiélago de la base patrimonial necesaria para garantizar y sostener la continuidad del dominio colonial e incluso, generar recursos para la metrópoli. Como señalara Fradera<sup>27</sup>, una serie de medidas comprensibles en clave global, coherente en la cobertura del gran imperio borbónico, permiten un nuevo sistema de “tres colonias” en el siglo XIX, al menos en Filipinas.

Al mismo tiempo, consideramos que la transformación de las redes comerciales fue un elemento decisivo durante el proceso reformista. La liberalización de los intercambios en el puerto de Manila trajo consigo una época dorada para el comercio de Filipinas, que alcanzó los volúmenes relativos más elevados bajo dominio español. Este aumento de la actividad comercial fue la piedra angular sobre la que se sostuvieron el resto de las reformas que tendrán mayor trascendencia y recorrido temporal. En primer lugar, el libre comercio y los incentivos a la economía productiva de Filipinas, permitieron el arranque de la agricultura de exportación en las islas (algodón, añil, azúcar, abacá, arroz y, más tarde, café)<sup>28</sup>,

---

25 FRADERA, J. M. *Filipinas, la colonia más peculiar...* p. 12.

26 ALONSO ÁLVAREZ, L. *El costo del imperio...* p. 170 y ss.

27 FRADERA, J. M. *Filipinas, la colonia...* p. 72.

28 No solo las actividades agrícolas se beneficiaron del comercio libre y del incentivo regio. Las manufacturas locales, como los textiles de Ilocos, vivieron su período de esplendor en

que prácticamente no existía, y la acumulación de capital necesaria para la puesta en marcha las iniciativas. Además, las ventajas comerciales concedidas permitieron conectar estos productos con los mercados que los demandaban, como el algodón y las sustancias tintóreas hacia las industrias textiles del Imperio Británico. En segundo lugar, el crecimiento de los intercambios aumentó los rendimientos del fisco a través de la Aduana de Manila. Estos ingresos garantizaron la disponibilidad de los recursos necesarios para la puesta en marcha de nuevas iniciativas como los estancos, que garantizarán el dominio en los años venideros y que requieren importantes inversiones en su fase inicial (adelantos a cultivadores, administración del estanco, represión del contrabando...)<sup>29</sup>. Por último, permitió el avance de la colonización y la diversificación de la economía de Filipinas, que eliminaron la secular dependencia del Galeón de Manila y la deficiente explotación del territorio que llevaba aparejada.

En otro orden de cosas, este desarrollo agrícola (de la mano del estanco del tabaco) llevó aparejado un nuevo pacto colonial con ascendentes grupos nativos y mestizos que marginados del tráfico transpacífico del Galeón, centraron sus esfuerzos en la agricultura de exportación. Finalmente terminarán por desplazar a la histórica élite criolla vinculada al Galeón derrotada hacia 1823 a nivel político<sup>30</sup>.

El pacto colonial suscrito entre los emprendedores agrícolas<sup>31</sup> beneficiados por las reformas comerciales de finales del siglo XVIII y el poder colonial se salda con un modelo fiscal *sui generis* en las islas. Éste se asienta sobre el estanco del tabaco y establece impuestos bajos sobre las exportaciones y nulos sobre la propiedad de la tierra. De este modo garantiza los intereses de este nuevo grupo emergente y el sostenimiento de la administración colonial sobre los hombros de la economía campesina.

#### 4. Fuentes y metodología

En relación a las fuentes empleadas, hemos recurrido a documentación de tipo fiscal con dos orígenes diferentes. Por un lado, los datos económicos facilitados por el Ayuntamiento de Manila para el año

estos años. Posteriormente, una mayor integración en la economía-mundo capitalista y la especialización agrícola regional vinculada a la expansión de la plantación de exportación y el estanco del tabaco, terminaron por arrasar las pequeñas iniciativas artesanas de escala regional. LEGARDA, B. *After the Galleons....*

29 FRADELA, J. M. *Filipinas, la colonia...* p. 196 y ss.

30 LLOBET, R. de. *Orphans of empire...* p. 287.

31 LEGARDA FERNÁNDEZ, B. *After the Galleons...* pp. 221-233. El término es del autor.

1818<sup>32</sup> nos ofrecen una fotografía fija de las dinámicas de cambio que ya operan en las redes comerciales que implican al puerto de la ciudad. En estas fuentes podemos observar el volumen de las exportaciones e importaciones, destinos y origen de las mismas, así como un balance fiscal de la Hacienda filipina para los años reseñados. Por otro lado, hemos utilizado documentación procedente del Archivo General de Indias de Sevilla. En particular, la información y balances del Ramo de Aduanas de Filipinas para los años 1801-1831<sup>33</sup>, alojados en la Sección “Filipinas” del citado archivo. En otro orden de cosas, los recursos relativos al Consulado de Comercio de Filipinas, situados en la sección “Ultramar”<sup>34</sup>. En último lugar, una serie nombrada “Entradas y registros de las embarcaciones de América” en Indiferente General del Archivo General de Indias<sup>35</sup>, acerca de las operaciones de navíos del puerto de Cádiz y registrados en Casa de Contratación. Al mismo tiempo, hemos empleado los datos extraídos por otros investigadores para diferentes trabajos previos y que han facilitado el nuestro, como son los casos de Cheong<sup>36</sup>, Martínez Shaw<sup>37</sup>, Pérez Lecha<sup>38</sup>...

## 5. El punto de partida. Filipinas hasta el siglo XVIII

La casilla de salida de los cambios económicos que pretendemos analizar es, el que podemos denominar, sistema colonial clásico de Filipinas. Este modelo se configura de manera muy temprana a finales del siglo XVI con una estructura básica que consiste en un sistema doble de explotación del archipiélago. Por un lado, la erección de Manila como un *entrepôt*<sup>39</sup> transpacífico que conecta ambas orillas del océano, haciendo las veces de centro de intercambio entre el mercado mexicano y el chino, en definitiva, de sedas orientales por plata novohispana a través de la ruta monopolística del Galeón de Manila/Acapulco. Esta línea constituida en los primeros momentos de la colonización beneficiaba a los vecinos de

32 Ayuntamiento de Manila. *Estado que manifiestan la importación y exportación de esta ciudad, en todo el presente año; en que se hacen ver la contribución, productos líquidos de rentas, y reales derechos, como igualmente los frutos y efectos del País exportados; y sus valores en Plaza y Venta*. Manila: Imprenta de D. Manuel Memije, 1818.

33 AGI, Filipinas, 873.

34 AGI, Ultramar, 663.

35 AGI, Indiferente General, 2256.

36 CHEONG, W. E. “Changing the Rules...”; “The Decline of Manila...”.

37 MARTÍNEZ SHAW, C. *El sistema comercial...*

38 PÉREZ LECHA, Manuel. *Los últimos años...; Una revisión del período final del Galeón de Manila, 1785-1821*. *Fòrum de Recerca*. 2013, 18, pp. 198-214

39 El término es de Wang Eang Cheong en CHEONG, W. E. “The Decline of Manila...” p. 142.

Manila involucrados en el tráfico y garantizaba la conservación de la plaza fuerte de la capital como garantía de la defensa del Pacífico<sup>40</sup>. El resto del archipiélago quedaba colonizado de un modo muy residual, con sus recursos enajenados por órdenes religiosas, encomenderos<sup>41</sup> y cargos gubernamentales locales que a través del tributo indígena establecían redes de abastecimiento de una capital supeditada a la actividad comercial<sup>42</sup>.

Este sistema permitió el crecimiento de la ciudad de Manila y el enriquecimiento de cargadores y almaceneros mexicanos beneficiados con el monopolio. Sin embargo, a su vez, provocó el subdesarrollo de la economía local. La red comercial China-Filipinas-Méjico estaba basada en la reexportación de productos chinos vía Manila, de manera que la producción local no entraba en los cargamentos del Galeón puesto que el comercio de sedas tenía una mayor demanda y era más lucrativo. De este modo, el tejido económico del país quedó limitado al abastecimiento de la capital y a la exportación de una corta gama de productos como maderas preciosas, sustancias aromáticas, tintes, mantas de Ilocos y cera<sup>43</sup>. Por este motivo, la debilidad de la producción insular determinaba una economía raquítica, con una Hacienda deficitaria que no podía sostenerse con los impuestos al comercio ante la imposibilidad de acceder al tributo indígena que financiaba la precaria estructura regional<sup>44</sup>. De esta manera, Filipinas dependió desde el siglo XVI al siglo XVIII de las partidas que llegaban desde Méjico (los llamados “situados”) para financiar los gastos de la Corona en el territorio (defensa, administración y misión) y de la intermediación entre el comercio mexicano y el chino sin añadir ningún valor al mismo. En este sentido, podemos afirmar que hasta el siglo XVIII la dependencia de Filipinas respecto a la Nueva España era total y absoluta, a nivel demográfico, político, fiscal y comercial. Hemos de destacar el subdesarrollo de la economía interna del archipiélago a causa

40 ALONSO ÁLVAREZ, L. “El impacto de las reformas borbónicas en las redes comerciales. Una visión desde el Pacífico hispano, 1762-1815”. En: Antonio IBARRA y Guillermina VALLE PAVÓN (eds.). *Redes social e instituciones comerciales en el imperio español, siglos XVII a XIX*. México: Instituto Mora; UNAM, 2007. pp. 10 y ss.

41 La encomienda tuvo escasa trascendencia y recorrido histórico en Filipinas a diferencia de América. Las causas son diversas, pero podemos señalar el escaso interés por la colonización del territorio respecto a América y las vicisitudes de la propia institución de la encomienda a partir de la revisión del marco legal con las Leyes Nuevas (HIDALGO NUCHERA, P. *Encomienda, tributo y trabajo en Filipinas (1570-1608)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1995).

42 ALONSO ÁLVAREZ, L. *El costo del imperio...*

43 ALONSO ÁLVAREZ, L. “El impacto de...” p. 11.

44 ALONSO ÁLVAREZ, L. “El tributo indígena en la consolidación de la hacienda filipina, 1698-1800”. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*. 2004, 41, pp. 91-115.

del modelo establecido y la consiguiente escasa rentabilidad monetaria que la Monarquía lograba de Filipinas (en cualquier caso, esta afirmación debe ser matizada si se analiza que las inversiones defensivas realizadas al otro lado del Pacífico suponían para el conjunto de las Indias. De esta manera, el interés por Filipinas y el sostenimiento de la presencia allí se justifican por la trascendencia geopolítica de archipiélago para la defensa del flanco pacífico del imperio americano<sup>45</sup>, además de otros factores como el prestigio y la vocación misional de la Monarquía).

## 6. “El insostenible estado de miseria”: las reformas borbónicas y el cambio de modelo

Este modelo fiscal basado en unos ingresos mínimos suficientes para mantener la estructura administrativa provincial, combinado con un sistema de comercio que convertía a Manila en un *entrepôt* transpacífico en el que se intercambiaba plata por sedas y porcelanas (en este sentido, Cheong<sup>46</sup> hablaba de Manila como la interconexión de dos esferas comerciales diferentes, una occidental americano-pacífica que vía Manila entraba en contacto con las otras esferas del Índico y el mar de China) que permitía el crecimiento de la ciudad y sus residentes, generaba un déficit importante a la Monarquía que debía compensarse con el envío de partidas presupuestarias desde Nueva España. Esta situación se prolongó durante 200 años en la dominación española del archipiélago sería puesto en la picota a partir de 1762. Si bien antes de la toma inglesa de Manila, ya habían aparecido voces críticas contra la forma de ocupación y explotación de las islas<sup>47</sup>, la conquista de las tropas británicas durante la Guerra de los Siete Años llevó al primer plano de la actualidad política el replanteamiento del sistema fiscal y comercial del archipiélago.

En este sentido, para la consecución de los objetivos propuestos, se despliega una batería de medidas. En primer lugar, reducir la dependencia fiscal de la caja de Filipinas respecto a la de Nueva España, ampliando los recursos propios para el sustento de tropa y marinería al otro lado del océano<sup>48</sup>. En segundo lugar, generar ingresos para un aumento de la

---

45 ALONSO ÁLVAREZ, L. *El costo del imperio...* pp. 300-302.

46 CHEONG, W. E. “The decline of Manila...” p. 145.

47 Los trabajos de Martínez Shaw (*El sistema comercial...*) y Díaz Trechuelo (*La Real Compañía...*) entre otros, recogen diferentes críticas realizadas al sistema desde la primera mitad del siglo XVIII. En especial, destaca la figura de Francisco Leandro de Viana, cuyas palabras inspiran el título del capítulo.

48 Mucho se ha hablado acerca de la dependencia fiscal de Filipinas respecto a Nueva España y el papel de los situados desde el trabajo de Bauzon (BAUZON, L. *Deficit Government.*

inversión en la defensa de las islas y que permitan profundizar en otras reformas. En tercer lugar, avanzar en la colonización del archipiélago a través de la creación de sectores económicos que incentiven una penetración real en las islas al margen de los enclaves costeros. De este modo, se pretende garantizar el dominio colonial y la puesta en marcha de nuevos sectores económicos como la agricultura comercial, el estanco del tabaco o aumentar el número de tributarios. En cuarto lugar, reducir el déficit comercial del imperio en el Pacífico (recordemos que el sistema del Galeón significaba una fuga continua de plata a cambio de objetos manufacturados) a través del desarrollo de productos propios que puedan insertarse en las redes comerciales intraasiáticas. Del mismo modo, poner en marcha exportaciones hacia el creciente mercado europeo, cuya demanda aumenta para abastecer a la industria (algodón, tintes) y una población con niveles de vida más elevados (azúcar, café). Por último, hacer de Filipinas una posesión rentable para el imperio capaz de remitir partidas para la Hacienda metropolitana<sup>49</sup>.

Entre los objetivos planteados no está el de asegurar la autosuficiencia fiscal de Filipinas ante un hipotético escenario de independencia de la América continental. Sin embargo, como veremos, las medidas implementadas generarán unos recursos fiscales, que tras las independencias americanas y el cierre casi total del comercio transpacífico desde Filipinas, garantizarán la continuidad del dominio hispánico sobre el archipiélago<sup>50</sup>.

Entre 1762 y 1820, tiene lugar la implementación de un conjunto de medidas y la consecución de una serie de realizaciones en línea con los objetivos propuestos. Desde 1778, se comienzan a dar incentivos para el cultivo de la pimienta y el añil. En 1781, nace la Sociedad Económica de

*Mexico and the Philippine Situado (1606-1804)*. Tokio: Center for East Asian Cultural Studies, 1981) insistiendo en la carga económica que suponía Filipinas para México. Sin embargo, interpretaciones recientes como la de Luis Alonso Álvarez (ALONSO ÁLVAREZ, L. *El costo del imperio asiático...*) han obligado a matizar esta idea, al reivindicar como fondos propios de las cajas filipinas las tasas de la actividad comercial del Galeón en Acapulco, reduciendo así el volumen real del situado novohispano (entendido como transferencia de numerario desde las cajas excedentarias hacia las deficitarias). Por otro lado, se ha interpretado la presencia en Filipinas en términos de coste de oportunidad. En este sentido, se ha puesto en valor el ahorro que supone para las cajas americanas concentrar la defensa del Pacífico en Filipinas frente al sustento de una frontera muy extensa en la costa occidental de América frente a los enemigos de la Monarquía Hispánica. Por estos motivos, a partir de aplicar criterios de rentabilidad y conocer las cantidades reales de los dispendios, se ha ajustado la idea y grado de la dependencia fiscal manileña.

49 Este objetivo no se logrará hasta comienzos del siglo XIX, y de manera regularizada hasta la década de los 1830 de la mano del estanco del tabaco (FRADERA, J. M. *Filipinas, la colonia más peculiar...* p. 262 y ss.).

50 FRADERA, J. M. *Filipinas, la colonia más peculiar...* p. 127.

Amigos del País, fundamental en el germen de la producción y exportación del añil y del algodón<sup>51</sup>. Desde 1788, se produce un giro en la política hacia la población china, desde ahora favorable al asentamiento de colonos que desarrollem la industria y la agricultura de exportación. Por otro lado, comienzan las exportaciones de arroz, azúcar y café, así como se produce una revisión generalizada del modelo de gestión y recaudación del tributo nativo que evita su dispersión por las cajas provinciales<sup>52</sup>.

Sin embargo, son tres los elementos de cambio decisivos. El primero, es la implantación del estanco del tabaco, desde 1782, durante el gobierno de Basco y Vargas (el período de mayor laboriosidad reformista). Aunque no es el objetivo central de este trabajo, la creación del sistema de estancos, y en especial, el del tabaco, dispusieron una base fiscal fuerte sobre la que se va a sostener en adelante la presencia española en las islas. Después de las independencias americanas y con la desaparición del situado mexicano (suspendido desde 1811), el estanco del tabaco será el sustento de la Hacienda filipina durante buena parte del siglo XIX<sup>53</sup>.

El segundo factor fue la erección de la Real Compañía de Filipinas, establecida en 1785. Una suerte de compañía privilegiada con alta participación de la Hacienda Real, que tenía como objetivo incentivar los intercambios entre la Península (a través de Cádiz) y Manila a la par que dinamizar las exportaciones de productos filipinos en el mercado asiático y Europa. En un principio, la exclusividad de ciertas rutas para la Compañía como el comercio entre Cádiz y Asia, o más tarde, entre Perú y Asia, implicaban una doble obligación: la de usar el puerto de Manila como lugar de paso de los intercambios (con el objetivo de elevarlo a un puesto privilegiado en los intercambios intraasiáticos<sup>54</sup>) y la de invertir un 4% de los beneficios obtenidos en la agricultura y la promoción de las industrias insulares (azúcar, abacá, estanco del tabaco, añil, arroz, tejidos autóctonos, algodón...). Finalmente, la debilidad financiera de la

51 Para las medidas implementadas por la Sociedad Económica de Amigos del País de Manila para el estímulo de añil, algodón e industrias locales, véase el trabajo RODRÍGUEZ BAENA, M. L. *La Sociedad Económica de Amigos del País de Manila en el siglo XVIII*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1966.

52 FRADELA, J. M. *Filipinas, la colonia...* pp. 136 y ss.

53 No está de más incidir en el trabajo referente en esta materia: FRADELA, J. M. *Filipinas, la colonia...*

54 Wang Eang Cheong (CHEONG, W. E. "The decline of Manila..." p. 142) señala que durante los siglos XVI y XVII, Manila era el puerto preeminente del Sudeste Asiático. Después de esta época, la importancia relativa de la ciudad en el comercio asiático había disminuido. Sin embargo, a pesar de no llegar al peso del pasado, durante la segunda mitad del XVIII, Manila adquiere una importancia creciente, gracias a la actividad de la Real Compañía de Filipinas y del Galeón, erigiéndose como vía de acceso a la plata necesaria en el tráfico de Extremo Oriente.

Compañía y el abuso de sus recursos por parte del Estado<sup>55</sup> provocaron que para garantizar su supervivencia fuera eximida de estas obligaciones, por lo que su trascendencia debe ser relativizada. En cualquier caso, pese a la definición su carácter por parte de algunos autores como Fradera de “meramente especulativo”<sup>56</sup>, debe reconocerse su papel en la diversificación de los intercambios y redes en Asia oriental<sup>57</sup>. En esta línea, destaca el incremento de la conexión con la India<sup>58</sup> (forma de acceso para el comercio británico a la plata novohispana<sup>59</sup>), y la aparición de nuevas redes comerciales entre Cádiz, India, China, Manila, Perú y Nueva España, creando un marco comercial más complejo y dinámico que el antiguo *entrepôt* transpacífico.

Finalmente, la liberalización de los intercambios a través de una apertura progresiva del puerto de Manila. En 1785, se abre al comercio con los navíos de naciones asiáticas; en 1787, a los navíos portugueses; antes de adoptar, finalmente, en 1789 la apertura general del puerto de Manila al comercio con naciones aliadas y neutrales. Sin embargo, desde 1785, ya se había producido un acceso en la práctica de los navíos europeos utilizando banderas de pequeños estados asiáticos como cobertura<sup>60</sup>.

Este último elemento es nuestro objeto de atención, ya que desde nuestro punto de vista, si bien el estanco del tabaco fue la garantía de la estabilidad fiscal, del sustento del despliegue militar en la isla y del envío de remesas con beneficios hacia la Península Ibérica, no debe desdeñarse el papel del cambio del modelo comercial en la crítica coyuntura de finales

55 Fue habitual, sobre todo durante el reinado de Fernando VII, que la Corona recurriese a los fondos de la Compañía, obligándola a otorgar préstamos forzados al erario que pocas veces eran restituidos. Este abuso de los fondos de la Real Compañía redujo su capacidad de actuación, incrementó su endeudamiento, y paulatinamente, la condenó a la extinción (DÍAZ TRECHUELO, L. *La Real Compañía...* pp. 114-118; 133-138).

56 FRADERA; J. M. *Filipinas, la colonia...* p. 95.

57 En torno a la Real Compañía de Filipinas no hay un consenso historiográfico. Existen posiciones contrapuestas y matices entre los diferentes autores, que trabajan la materia. Se han tratado diversos temas como su papel en el final de Galeón, su relación de competencia/complementariedad, su papel en la diversificación de las redes comerciales asiáticas con base en Manila y en las transformaciones en las mismas, y hasta la participación de sus factores en la economía del opio en Asia oriental. Desde la obra clásica de Lourdes Díaz Trechuelo (*La Real Compañía...*) hasta interpretaciones más novedosas como las de Ander Permanyer (*La participación española...*) y Manuel Pérez Lecha (*Los últimos años...*), pasando por las de autores consagrados como Carlos Martínez Shaw, Wang Eang Cheong o Vera Valdés Lakowsky (VALDÉS LAKOWSKY, V. *De las minas al mar: historia de la plata mexicana en Asia, 1565-1834*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987) son diversos los trabajos que han atendido a estas cuestiones.

58 CHEONG, W. E. “Changing the Rules...”. pp. 3 y ss.

59 PERMANYER UGARTEMENDIA, A. *La participación española...* pp. 159-188.

60 ALFONSO MOLA, Marina; MARTÍNEZ SHAW, C. “Una alternativa comercial...”.

del XVIII y comienzos del XIX.

## 7. Los años bisagra (1785-1826): fotografía de una dinámica de cambio

El cambio del modelo comercial en Manila tiene lugar durante una fase de modificaciones intensas que comienza en 1785 y culminaría en 1826, con la caída de Manila como *entrepôt* del comercio entre Asia y México. De modo general, se puede afirmar que el sistema pierde su simplicidad estructural de los años anteriores (Méjico-Manila-China)<sup>61</sup>, mientras que surgen un conjunto de líneas comerciales y puertos rivales que dispersaron el esquema tradicional del Galeón, a la que hacen competencia en algunos aspectos<sup>62</sup>. En este período, se desgasta la razón de ser de Manila como puerto de intercambio<sup>63</sup>, al multiplicarse los centros y las mercancías en circulación (aparición de Tonkín, Calcuta, Cantón, Lima...), y al incorporarse el comercio directo con España<sup>64</sup>, uno de los objetivos declarados de la política regia.

Como novedad empiezan a aparecer en los cargamentos mercancías propias de las islas, más allá de la plata novohispana, como son las exportaciones de arroz con dirección a China, el algodón hacia Asia y Europa, azúcar y abacá para el mercado internacional, tejidos locales...<sup>65</sup>, mientras se mantiene una alta demanda de plata por parte de los comerciantes ingleses de la India y de los chinos, por lo que el crecimiento de la actividad comercial en Manila hasta 1810 (se multiplica por 10 el volumen de negocio entre 1785 y 1810 hasta los 10 millones de reales<sup>66</sup>) es compatible con la actividad del Galeón que no se ve lesionado en estos años. Todavía los beneficios obtenidos del Galeón son altos puesto que las actividades de la Real Compañía de Filipinas no hacían competencia directa al comerciar con productos asiáticos con otros puertos americanos como los de Lima y Guayaquil<sup>67</sup>. Es decir, hacia

---

61 MARTÍNEZ SHAW, C. *El sistema comercial español...* pp. 70 y ss.

62 YUSTE, C. *Emporios transpacíficos. Comerciantes mexicanos en Manila, 1710-1815*. México: Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Históricas, 2007; *El comercio de la Nueva España con Filipinas, 1590-1785*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1984. p. 367 y ss.; VALDÉS LAKOWSKY, V. *De las minas...* pp. 172-177.

63 CHEONG, W. E. “The decline of Manila...” p. 151.

64 Ayuntamiento de Manila. *Estado que manifiestan...*

65 Ayuntamiento de Manila. *Estado que manifiestan...*

66 CHEONG, W. E. “The decline of Manila...” p. 148.

67 PÉREZ LECHA, M. *Los últimos años...* pp. 247-258.

1810 el tráfico mantuvo su nivel de actividad y alcanzó su céñit (al menos en volumen de intercambios, no tanto a nivel de beneficios) mientras siguió siendo posible la transferencia de plata desde América<sup>68</sup>.

La decadencia final del Galeón a partir del colapso que se produce en su actividad a partir de 1810 (en un escenario de presión británica, guerra civil en América, captura de los recursos mineros por los rebeldes...) hará menos lesiva su caída a partir de 1815. Su abolición será incluso defendida por miembros de la élite manileña (como el diputado Ventura de los Reyes, diputado filipino en las Cortes de Cádiz) que propugnaban una simplificación y liberalización de un modelo comercial que superponía el Galeón a las redes creadas desde 1785.

Los años posteriores al fin del Galeón demuestran cómo la readaptación fue posible gracias a los cambios que se habían venido produciendo en la estructura del comercio desde 1785. Los datos que aporta el Ayuntamiento de Manila para el año 1818 son una buena fotografía del aumento de la complejidad de los intercambios del puerto de Manila, de la modificación de la estructura fiscal y del surgimiento de un nuevo modelo basado en la exportación de productos locales frente al papel de Manila como centro de redistribución que todavía subsiste.

<b>Importaciones en el puerto de Manila (1818)</b>	<b>Valor (en miles de pesos)</b>	<b>Porcentaje</b>
India (Calcuta, Bengala, Madrás, Bombay)	1421	45,4%
China (total)	715	22,8%
Macao	315	10%
Cantón, Nanking, Amoy, Zhangzhou	400	12,8%
Estados Unidos	420	13,4%
Nueva España (Acapulco)	357	11,4%
Europa (total)	157	5%
Gran Bretaña	90	3%
Francia	67	2%
Otros (Tonkín, Borneo, Isla Mauricio...)	62	2%

68 MARTÍNEZ SHAW, C. *El sistema comercial español...* p. 67.

**Tabla 1. Procedencia de las importaciones en el puerto de Manila, 1818.** Fuente: Elaboración propia a partir de: Ayuntamiento de Manila. *Estado que manifiestan la importación y exportación de esta ciudad, en todo el presente año; en que se hacen ver la contribución, productos líquidos de rentas, y reales derechos, como igualmente los frutos y efectos del País exportados; y sus valores en Plaza y Venta.* Manila: Imprenta de D. Manuel Memije, 1818.

Como se aprecia en la tabla 1, las importaciones reflejan la continuidad de un modelo basado en la reexportación de géneros asiáticos hacia el mercado americano, con un dominio de los productos provenientes de India y China, que juntos llegan a un total de más de dos tercios de las importaciones del puerto de Manila. En este sentido, se observa un cambio de tendencia desde la apertura de nuevas líneas comerciales más allá de la tradicional del Galeón, con la incorporación de la India que asciende hasta el primer lugar, durante los años gloriosos de la exportación del algodón bengalí que supera al tradicional envío de producción china<sup>69</sup>. A pesar de la suspensión del Galeón de Manila y de la apertura de nuevas líneas comerciales directas entre la India y América (en especial, Perú), el comercio de Manila retiene su supremacía en este aspecto. La dependencia de China se ha reducido en los años que van desde 1785, consiguiéndose nuevos géneros para la reexportación en nuevos mercados como los indios.

En otro orden de cosas, percibimos la aparición de nuevos elementos como la entrada del capital norteamericano, francés o británico (las importaciones que aparecen reflejadas en la mayoría de estos casos hacen referencia a “numerario”), cuya explicación podría ser un aumento de las inversiones extranjeras en la economía productiva de Filipinas. Por último, las tupidas nuevas redes comerciales traen consigo la aparición de nuevos destinos asiáticos como Tonkín o Borneo.

La principal novedad que se aprecia en la estructura comercial filipina durante la llamada crisis del imperio es un cambio de tendencia en las exportaciones del puerto de Manila (a las que hace referencia la tabla 2). Si bien pese a la caída del Galeón, como no podía ser de otra manera, la reexportación de géneros asiáticos hacia el puerto de Acapulco sigue siendo una partida importante, ya no es la única ni mucho menos. De hecho, los productos reexportados son superados por el total de la producción local, compuesta de tejidos y sobre todo, del abigarrado conjunto denominado “efectos del país”. Bajo esta categoría se recogen las exportaciones de añil, arroz, algodón, azúcar, tintes... que

<sup>69</sup> CHEONG, W. E. “Changing the Rules...”, pp. 3 y ss.; PERMANYER UGARTEMENDIA, A. *La participación española...* pp. 159-170.

se dirigen a una diversidad de destinos. Por ejemplo, hacia la incipiente industria textil británica que se provee de algodón barato y tintes, o azúcar para el consumo europeo y asiático. Sin embargo, sobre todo, observamos la importancia del mercado interno asiático que se lleva la mayoría de las exportaciones filipinas: algodones y tintes para los textiles indios, arroz para proveer el mercado alimenticio chino que no siempre es autosuficiente, etc.

<b>Exportaciones del puerto de Manila (1818)</b>	<b>Valor (en miles de pesos)</b>	<b>Porcentaje</b>
En efectos de China y Asia	482	·39%
Acapulco	482	
En tejidos del País	55	4,4%
Acapulco	55	
En “efectos del País”	700	56,6%
Europa (Gran Bretaña, Francia)	196	15,9%
India	186	15%
China	143	11,6%
Estados Unidos	129	10,4%
Isla Mauricio	21	1,7%
Batavia	20	1,6%
Otros (Joló, Borneo, Kamchatka, Cochinchina...)	5	0,4%

**Tabla 2. Productos exportados del puerto de Manila y sus destinos, 1818.** Fuente: Elaboración propia a partir de: Ayuntamiento de Manila. *Estado que manifiestan la importación y exportación de esta ciudad, en todo el presente año; en que se hacen ver la contribución, productos líquidos de rentas, y reales derechos, como igualmente los frutos y efectos del País exportados; y sus valores en Plaza y Venta.* Manila: Imprenta de D. Manuel Memije, 1818.

En este sentido, observamos la incipiente incorporación de Filipinas en las redes comerciales globales, más allá del puerto de Manila como centro de reexportación. Es decir, el cambio significativo implica la integración del agro y de la economía campesina en las redes globales de producción e intercambios. Progresivamente, adquirirá el papel, de centro productor de materias primas para proveer las industrias y el consumo de Asia y, cada vez más, de Europa (y Estados Unidos). Esta cuestión explicaría la decadencia de un sector beneficiado por el Estado borbónico durante el siglo XVIII como son los tejidos del país y las pequeñas artesanías

locales<sup>70</sup>, que serán arrasadas por la competencia fabril extranjera y desplazadas por la expansión de la agricultura de exportación.

A la altura de 1818 se observa un importante cambio a nivel fiscal en la estructura recaudatoria de Filipinas (véase la tabla 3), que profundizará en los años venideros como atestigua Fradera<sup>71</sup>. Las rentas estancadas ascienden a más de un tercio del total de los ingresos de una Hacienda todavía tiene en los impuestos sobre la población nativa y sangley su principal partida de ingresos<sup>72</sup>. En cualquier caso, es reseñable que la Hacienda filipina es capaz de comenzar a remitir beneficios hacia España (que suponen un 6% de las partidas ingresadas en la Caja de Manila), lo que da muestra de la buena salud de la que goza gracias a los cambios operados desde mediados del siglo XVIII.

Concepto	Cantidad (en miles de pesos)	Porcentaje
Impuestos de naturales y contribuciones sobre las cajas de comunidad	666	41,6%
Capitación de sangleyes	28	1,7%
Otros impuestos	35	2,1%
Estanco del tabaco	357	22,1%
Otras rentas estancadas (vino y bonga, gallos, barajas...)	213	13,2%
Almojarifazgo y otros ingresos derivados de la actividad comercial	214	13,3%
Remisibles a España	96	6%

**Tabla 3. Ingresos de la Hacienda de Filipinas por partidas de recaudación (1818).** Fuente: Elaboración propia a partir de: Ayuntamiento de Manila. *Estado que manifiestan la importación y exportación de esta ciudad, en todo el presente año; en que se hacen ver la contribución, productos líquidos de rentas, y reales derechos, como igualmente los frutos y efectos del País exportados; y sus valores en Plaza y Venta.* Manila: Imprenta de D. Manuel Memije, 1818.

En lo que a nosotros respecta, la actividad comercial genera más de 200.000 pesos para la Hacienda de Filipinas, que aunque sólo suponen un 13% de los ingresos de la misma, se trata de una cantidad nada

70 RODRÍGUEZ BAENA, M. L. *La Sociedad Económica...*

71 FRADERA, J. M. *Filipinas, la colonia...*

72 FRADERA, J. M. *Filipinas, la colonia...* p. 189. Para un estudio sobre la evolución del tributo indígena hasta el siglo XIX: ALONSO ÁLVAREZ, L. *El costo del imperio...* pp. 181-222.

desdeñable. En cualquier caso, más que a nivel cuantitativo, estas cifras tienen mayor importancia a nivel cualitativo, ya que suponen una entrada de capital en un momento decisivo para los cambios que se están operando. A nivel hacendístico, estos ingresos son clave para la erección de los estancos (que ya está aportando unos rendimientos destacados, en torno al 22% de los ingresos de la Hacienda filipina), que requieren de una importante inversión inicial en personal, represión del contrabando, adelantos a cultivadores... Este dispendio no habría sido posible sin el aumento de la recaudación a partir de la actividad comercial desde la pérdida de los ingresos provenientes del situado novohispano. Por otro lado, los datos trascienden la esfera del erario público en la medida en que esta recaudación refleja la llegada de beneficios para la creciente agricultura de Filipinas, que permite el crecimiento de las jóvenes explotaciones orientadas al mercado internacional.

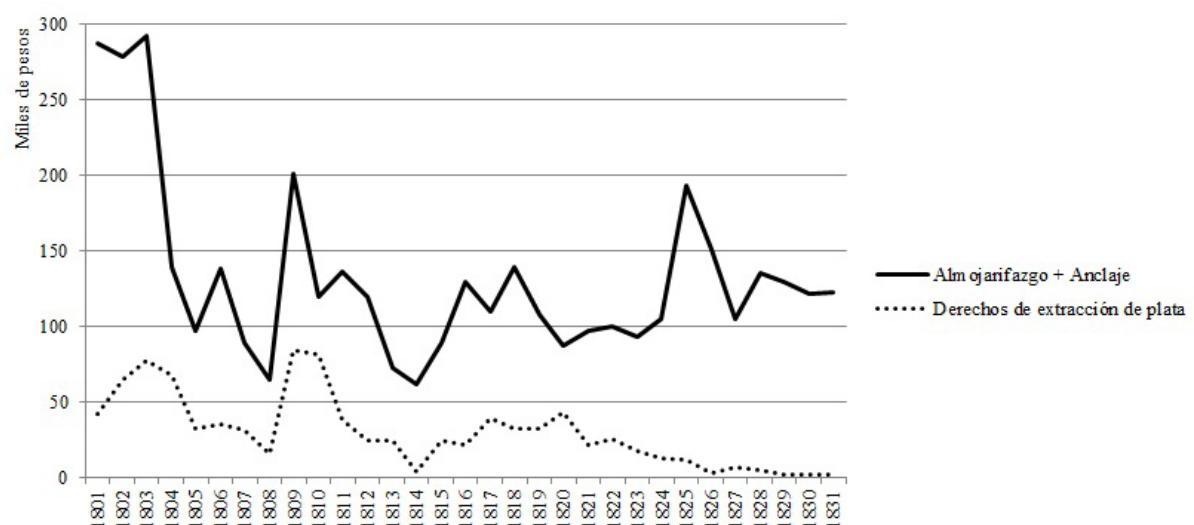
El análisis de los datos de 1818, como fotografía fija de una dinámica de cambio, muestra una serie de cuestiones que son clave para la comprensión de la trascendencia de los cambios:

- Dinamización y aumento de la complejidad de las redes comerciales que confluyen en Manila, con un importante ascenso de la India cada vez más presente en las mercancías reexportadas hasta el punto de llegar a ser el principal proveedor del puerto. También es destacable la incorporación de nuevos actores en los intercambios en el archipiélago, como los portugueses en la relación con China<sup>73</sup>, *country traders* británicos y franceses, e incluso mercados de Europa y América no española.
- A la altura de 1818, el modelo basado en la exclusiva reexportación de productos asiáticos está superado y Filipinas evoluciona lenta pero inexorablemente hacia un modelo comercial basado en la agricultura de exportación hacia mercados asiáticos, europeos y norteamericanos (en este orden de prioridad por ahora).
- La reforma de la estructura comercial trae consigo importantes consecuencias para el orden fiscal colonial, con la generación de recursos fundamentales para la construcción del modelo imperante en la mayor parte del siglo XIX.

Si atendemos a los datos ofrecidos por diferentes elementos de

<sup>73</sup> ARRIMAR, J. de Abreu. *Macau no primeiro quartel de Oitocentos. Influência e poder do Ouvidor Arriaga*. Macau: Instituto Cultural do Governo da R.A.E. de Macau, 2014. Vol. I. pp. 525-547.

la recaudación del ramo de Aduanas en Manila (gráfico 1) durante la primera parte del siglo XIX, podemos percibir el cambio cualitativo en el comercio exterior de Filipinas.



**Gráfico 1.** Ramo de Aduanas de Filipinas (1801-1831). Fuente: Elaboración propia a partir de AGI, Filipinas, 873.

La suma de los ingresos por almojarifazgo y anclaje nos da idea del volumen de la actividad comercial. Por su parte, los derechos de extracción de plata dependen de los intercambios vinculados al Galeón y de la disposición de metales preciosos desde la Nueva España. Esta plata, recordemos, saldría en dirección hacia India y China, proveedores de sedas, muselinas y porcelana que serán reexportadas al mercado novohispano.

En este sentido, observamos que la crisis comercial se acentúa durante la crisis del imperio, sobre todo a partir de la guerra en Europa y América, que se hará sentir en Filipinas a partir de 1810 (ya había sufrido un batacazo desde 1803, con la reanudación de las hostilidades con Gran Bretaña). Sin embargo, desde 1814 se produce una recuperación paulatina más o menos constante de la actividad comercial, como demuestra el aumento de los ingresos por almojarifazgo. No obstante, a partir de 1820 se constata una caída absoluta de los derechos de extracción de plata, síntoma de la reducción, y casi desaparición, de la línea transpacífica tradicional, sin que esto tenga efectos perniciosos en la estabilización comercial.

Por tanto, la crisis general del imperio no implicó necesariamente un decaimiento de la actividad comercial del puerto de Manila sino una conversión del mismo. Estos cambios supusieron una transformación

de la economía productiva de las islas, en especial de la agricultura. A su vez conllevaron un avance en la colonización, una reorganización de la sociedad y la economía campesinas y, sobre todo, la metamorfosis del sistema de explotación del archipiélago.

## 8. Conclusiones

La revolución tranquila operada desde 1762 permitió que el fin del Galeón de Manila en 1815 no supusiera una profunda sacudida para la economía isleña. De hecho, hasta el abrupto final de las decadentes redes comerciales transpacíficas hacia 1821-1826, continuaron los intercambios a pesar de la caída del sistema del Galeón a través de iniciativas privadas<sup>74</sup>, que mantuvieron niveles de actividad relativamente altos<sup>75</sup>.

En este sentido, el cambio general introducido a partir de las reformas borbónicas quedó confirmado a partir de la década de 1820. En este período, el antiguo sistema previo al siglo XVIII terminó de caer consecuencia de los acontecimientos políticos y las transformaciones del área Asia-Pacífico. A partir de este instante, fueron patentes los efectos de las reformas que permitieron el sostenimiento de la presencia española en las Indias Orientales.

En primer lugar, desde 1821, pero sobre todo a partir de 1826, se pone fin a los grandes intercambios comerciales entre la América Hispana y Filipinas<sup>76</sup> dando al traste con unas líneas comerciales que venían suponiendo entre el 40-50% del volumen de negocio en el puerto de Manila y que eran el sustento de la histórica oligarquía manileña vinculada al antiguo negocio del Galeón. El golpe de gracia a este sistema llegará con la expropiación por parte de Iturbide de la plata de un navío hispanofilipino, procedente de la venta de mercancías en México. Las estimaciones de las pérdidas se aproximan a los 300.000 pesos, aunque las fuentes no

---

74 Véase la tesis doctoral de Manuel Pérez Lecha (PÉREZ LECHA, M. *Los últimos años...*).

75 La reducción de los márgenes de beneficio a causa de la desaparición del sistema del Galeón de Manila (recordemos que los costes de fletes, marinería, etc. corrían a cargo de la Corona) implicó que los volúmenes de comercio se mantuvieran en niveles bastante altos para la obtención de réditos similares, aumentando con ello las inversiones y los riesgos en las operaciones. La reducción de costes en los seguros, como señala Manuel Pérez Lecha (PÉREZ LECHA, M. *Los últimos años...*), fue un factor positivo que compensaba el aumento de los costes en el avío de las embarcaciones. Sin embargo, este incremento de los riesgos podría ser letal en caso de incidencia como ocurrió con el apresamiento de la fragata Santa Rita (GARCÍA GIMENO, J. "La fragata «Santa Rita», ¿la ruina del comercio de Manila?". *IX Simposio Internacional de la Asociación Española de Americanistas «América y el Mar»*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 21-23 de junio de 2017).

76 CHEONG, W. E. *The decline of...* p. 151.

gocen de plena fiabilidad<sup>77</sup>. Esta captura significó la pérdida de capitales vinculados a un comercio transpacífico que ya nunca más se recuperará a lo largo del siglo XIX<sup>78</sup>.

En segundo lugar, la liquidación de la tradicional línea Acapulco-Manila significó el cierre de la principal fuente de plata que había proveído el mercado de Extremo Oriente desde el siglo XVI<sup>79</sup>. El fin del comercio transpacífico provocó una crisis de gran calado que modificó para siempre las dinámicas internas del comercio intraasiático dependiente del flujo de plata proveniente de América. Por ello, ahora camina hacia los modelos más típicos del siglo XIX con la aparición de sistemas crediticios y nuevos mercados monetarios en Calcuta, Londres o Filadelfia. Hasta en las propias mercancías y la dirección de los intercambios se produce una mudanza importante, como demuestra el imparable ascenso del opio y el cambio de exportador de manufacturas a importador que sufre China en estos años<sup>80</sup>.

En tercer lugar, Manila verá finiquitado para siempre su papel como *entrepôt* entre Asia y América que había construido a lo largo de 200 años de comercio del Galeón y que había elevado al puerto a uno de los más destacados del continente<sup>81</sup>. El nuevo papel de Filipinas en Asia ya no será el de un mercado de plata a bajos precios, sino el de una economía orientada hacia la exportación de los productos propios como el abacá, el arroz, el añil, el algodón o el tabaco. En este sentido, el nuevo modelo económico para la explotación del archipiélago si bien veía reducido el volumen de intercambios en proporción a las demás redes comerciales, implicaba un modelo comercial más provechoso para la Hacienda estatal.

Del antiguo modelo basado en la fuga de capitales y un saldo comercial

77 GARCÍA GIMENO, J. "La fragata «Santa Rita»..."; VALDÉS LAKOWSKY, V. *De las minas...* pp. 289-291.

78 La incautación de los capitales a bordo de la fragata «Santa Rita» no significó, ni mucho menos, la quiebra general del comercio de Manila, como lamentaban los afectados (como el francés Paul Prost de la Gironière). Tampoco implicó una desaparición de los capitales insertos previamente en el comercio transpacífico. Sin embargo, la reducción de los márgenes de beneficio unida al aumento de los riesgos de las expediciones llevaron a que fueran reinvertidos en otras empresas más acordes a los tiempos como la agricultura de plantación, el comercio intraasiático, la economía del opio... Véase: GARCÍA GIMENO, J. "La fragata «Santa Rita»..."; LEGARDA FERNÁNDEZ, B. *After the Galleons...* y PERMANYER UGARTEMENDIA, A. *La participación española...*

79 FLYNN, D. O.; GIRÁLDEZ, A. "China and the Spanish Empire". *Revista de Historia Económica*. 1996, 14, pp. 309-339; VALDÉS LAKOWSKY, V. *De las minas al mar...* pp. 97-111.

80 PERMANYER UGARTEMENDIA, A. *La participación española...* pp. 145-156.

81 CHEONG, W. E. "The decline of Manila..." p. 142. En relación al Galeón, es conveniente nombrar la obra clásica de referencia: SCHURZ, W. L. *El Galeón de Manila*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica; Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1992.

y fiscal muy deficitario, pasamos a una balanza comercial positiva y un sistema hacendístico sustentado en el estanco del tabaco y los impuestos a la exportación que generaban grandes beneficios para la metrópoli. De este modo, se había conseguido hacer de Filipinas una posesión rentable para la Corona, y sobre todo, capaz de sufragar los gastos que implica la gestión interna de la colonia. Esto se lograba por primera vez, prácticamente, en la historia del archipiélago. Es fundamental, por tanto, para entender la continuidad de Filipinas bajo dominio hispánico.

Por último, el cambio comercial tuvo importantes consecuencias de tipo social que no son objeto prioritario de este trabajo. Sin embargo, sí reseñaremos que parte de la antigua élite criolla dependiente del comercio del Galeón (derrotada en lo político durante el Trienio Liberal<sup>82</sup>) es sustituida progresivamente por sectores emergentes de nativos y mestizos dedicados a la agricultura de exportación. Estos grupos dependerán de los mercados de capital internacional y de los intercambios globales, por tanto, cada vez más vinculada a las redes internacionales que a la Península<sup>83</sup>. En este sentido, una metrópoli incapaz de erigirse como un mercado para la producción colonial y carente de una industria proveedora de productos industriales, se limita a la simple recaudación a través del estanco del tabaco y unos bajos impuestos al comercio, que no grava la propiedad agraria. Las autoridades hacen y dejan hacer a estos segmentos sociales ascendentes. La quiebra de este pacto colonial a finales del siglo XIX es uno de los factores que explica el fin de la presencia española en Filipinas<sup>84</sup>.

En definitiva, los cambios operados entre 1762 y 1820, si bien no tenían como objetivo lograr una independencia económica de Filipinas respecto a América que evitase su pérdida ante una eventual revuelta, sentaron las bases de una reforma del sistema comercial y fiscal que permitía aumentar los recursos propios con los que generar unos ingresos para financiar las necesidades defensivas y administrativas del archipiélago y hacer de Filipinas una colonia rentable económicamente para la metrópoli. Que el comercio y la agricultura de Filipinas evolucionaran hacia una integración en los circuitos internacionales en los que España no era una metrópoli competitiva, no debe ocultarnos

---

82 LLOBET, R. de. *Orphans of empire...* pp. 285-287.

83 LEGARDA FERNÁNDEZ, B. *After the Galleons...*; LEGARDA FERNÁNDEZ, B. "Las consecuencias económicas para Filipinas de la independencia de México". *Illes i imperis*, 2002, 6, pp. 125-135, p. 132.

84 FRADELLA, J. M. *Filipinas, la colonia...* p. 292.

que el resultado fue acorde al objetivo económico del colonialismo: la obtención de unos ingresos suficientes para la gestión imperial y obtener réditos para el centro imperial.

## 9. Bibliografía

ALFONSO MOLA, M. y MARTÍNEZ SHAW, C. "Una alternativa comercial. Manila como puerto libre, 1785-1820". En: Francisco Roque de OLIVEIRA. *Do Mar do Sul ao Oceano Asiático: apropiação real e simbólica do Pacífico, séculos XVI-XIX*. Lisboa: Universidade de Lisboa; Centro de História d'Aquém e d'Além-Mar; Escola Naval (en prensa).

ALFONSO MOLA, M. y MARTÍNEZ SHAW, C. "La reorientación de la economía filipina en el proyecto del siglo XVIII". En: Antonio JIMÉNEZ ESTRELLA y Julián José LOZANO NAVARRO (eds.). *Construyendo historia: estudios en torno a Juan Luis Castellano*. Granada: Universidad de Granada, 2013, 539-557.

ALONSO ÁLVAREZ, L. *El costo del imperio asiático. La formación colonial de las islas Filipinas bajo dominio español, 1565-1800*. La Coruña: Universidade da Coruña, 2009.

ALONSO ÁLVAREZ, L. "El impacto de las reformas borbónicas en las redes comerciales. Una visión desde el Pacífico hispano, 1762-1815". En: Antonio IBARRA y Guillermín VALLE PAVÓN (eds.). *Redes sociales e instituciones comerciales en el imperio español, siglos XVII a XIX*. México: Instituto Mora; UNAM, 2007.

ALONSO ÁLVAREZ, L. "El tributo indígena en la consolidación de la hacienda filipina, 1698-1800". *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*. 2004, 41, pp. 91-115.

AMARAL, S. y PRADOS DE LA ESCOSURA, L. *La independencia americana: consecuencias económicas*. Madrid: Alianza, 1993.

ANNA, T. E. *La caída del gobierno español en la ciudad de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1981.

ARRIMAR, J. de Abreu. *Macau no primeiro quartel de Oitocentos. Influência e poder do Ouvidor Arriaga*. Macau: Instituto Cultural do Governo da R.A.E. de Macau, 2014.

Ayuntamiento de Manila. *Estado que manifiestan la importación y exportación de esta ciudad, en todo el presente año; en que se hacen ver la contribución, productos líquidos de rentas, y reales derechos, como igualmente los frutos y efectos del País exportados; y sus valores en Plaza y Venta*. Manila: Imprenta de D. Manuel Memije, 1818.

Ayuntamiento de Manila; ARAGÓN, Y. de. *Estados de la población de Filipinas correspondiente a el [sic] año de 1818*. Manila: Ayuntamiento de Manila, 1819.

BAUZON, L. *Deficit Government. Mexico and the Philippine Situado (1606-1804)*. Tokio: Centre for East Asian Cultural Studies, 1981.

BERNAL, R. *Méjico en Filipinas: estudio de una transculturación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1965.

BJORK, K. "The link that kept the Philippines Spanish: Mexican merchant interests and the Manila Trade, 1571-1815". *Journal of World History*. 1998, 9, pp. 25-50.

BLANCO ANDRÉS, R. "Las revueltas de Ilocos de 1811 y 1816". *Archivo Agustiniano*. 2013, 215, pp. 73-108.

BLANCO ANDRÉS, R. *Entre frailes y clérigos: las claves de la cuestión clerical en Filipinas (1776-1872)*. Madrid: CSIC, 2012.

BLANCO ANDRÉS, R. "La revuelta de Ilocos de 1807". *Archivo Agustiniano*. 2012, 214, pp. 43-72.

CHEONG, W. E. "The decline of Manila as the Spanish Entrepôt in the Far East, 1785-1826: Its Impact on the Pattern of Southeast Asian Trade". *Journal of Southeast Asian Studies*. 1971, 2, pp. 142-158.

CHEONG, W. E. "Changing the Rules of the Game (The India-Manila Trade: 1785-1809)". *Journal of Southeast Asian Studies*. 1970, 1, pp. 1-19.

CULLINANE, M. "The time between times: Situating the 1815 Uprising in Cebu" (en prensa).

DÍAZ TRECHUELO, M. L. *La Real Compañía de Filipinas*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1965.

ELIZALDE, M. D. "Sentido y rentabilidad: Filipinas en el marco del Imperio español". En: María Dolores ELIZALDE (ed.). *Repensar Filipinas: política, identidad y religión en la construcción de la nación filipina*. Barcelona: Bellaterra; Casa Asia, 2009, 45-78.

ELIZALDE, M. D. "Filipinas, ¿una colonia internacional?". *Illes i imperis*. 2008, 10-11, pp. 203-236.

ELIZALDE, M. D., FRADERA, J. M. y ALONSO ÁLVAREZ, L. (eds.). *Imperios y naciones en el Pacífico*. Madrid: CSIC, 2001. 2 vols.

ELIZALDE, M. D. y HUETZ DE LEMPS, X. "Un singular modelo colonizador: el papel de las órdenes religiosas en la administración española en Filipinas, siglos XVI al XIX". *Illes i imperis*. 2015, 17, pp. 185-220.

FLYNN, D. O. y GIRÁLDEZ, A. "China and the Spanish Empire". *Revista de Historia Económica*. 1996, 14, pp. 309-339.

FRADERA, J. M. *Colonias para después de un imperio*. Barcelona: Bellaterra, 2005.

FRADERA, J. M.. *Filipinas, la colonia más peculiar: la hacienda pública en la definición de la política colonial, 1762-1868*. Madrid: CSIC, 1999.

GARCÍA GIMENO, J. "Del Atlántico al Pacífico. Al otro lado del océano y bajo la misma tormenta. Ecos de las independencias iberoamericanas en Filipinas". En: Francisco Roque de OLIVEIRA (ed.). *Do Mar do Sul ao Oceano Asiático: apropiação real e simbólica do Pacífico, séculos XVI-XIX*. Lisboa: Universidade de Lisboa; Centro de História d'Aquém e d'Além-Mar; Escola Naval (en prensa).

GARCÍA GIMENO, J. "La fragata «Santa Rita», ¿la ruina del comercio de Manila?". *IX Simposio Internacional de la Asociación Española de Americanistas «América y el Mar»*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 21-23 de junio de 2017.

HIDALGO NUCHERA, P. *Encomienda, tributo y trabajo en Filipinas (1570-1608)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1995.

LEGARDA FERNÁNDEZ, B. "Las consecuencias económicas para Filipinas de la independencia de México". *Illes i imperis*. 2002, 6, pp. 125-135.

LEGARDA FERNÁNDEZ, B. *After the Galleons. Foreign Trade, Economic Change and Entrepreneurship in the Nineteenth-Century Philippines*. Manila: Center for Southeast Asian Studies, 1999.

LLOBET, R. de. *Orphans of Empire: Bourbon Reforms, Constitutional Impasse, and the Rise of Creole Consciousness in an Age of Revolution*. Tesis doctoral. A. W. McCoy (dir.). University of Wisconsin-Madison, 2011.

MARTÍN PALMA, M. T. *El Consulado de Manila*. Granada: Universidad de Granada, 1981.

MARTÍNEZ SHAW, C. *El sistema comercial español del Pacífico (1765-1820)*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2007.

PÉREZ LECHA, M. "Los últimos años de la Nao de China: pervivencia y cambio en el comercio intercolonial novohispano-filipino". *Millars: Espai i Història*. 2015, 39, pp. 41-61.

PÉREZ LECHA, M. *Los últimos años del Galeón de Manila. El ocaso de un modelo colonial hispano en el Pacífico, 1785-1821*. Tesis doctoral. V. Sanz Rozalén (dir.). Universitat Jaume I, 2014.

PÉREZ LECHA, M. “Una revisión del período final del Galeón de Manila, 1785-1821”. *Fòrum de Recerca*. 2013, 18, pp. 198-214.

PERMANYER UGARTEMENDIA, A. *La participación española en la economía del opio en Asia Oriental tras el fin del Galeón*. Tesis doctoral. J. M. Delgado Ribas (dir.). Universitat Pompeu Fabra, 2013.

RODRIGO Y ALHARILLA, M. “The Philippine Economy Before and After the Cádiz Constitution”. En: VV.AA. *Reframing the Cádiz Constitution in philippine history*. Manila: National Historical Commission of the Philippines; University of the Philippines (Diliman), 2013.

RODRÍGUEZ BAENA, M. L. *La Sociedad Económica de Amigos del País de Manila en el siglo XVIII*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1966.

SCHURZ, W. L. *El Galeón de Manila*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica; Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1992.

VALDÉS LAKOWSKY, V. *De las minas al mar: historia de la plata mexicana en Asia, 1565-1834*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.

WALLERSTEIN, I. *The modern world-system III. The secord era of great Expansion of the Capitalist world-economy, 1730-1840*. Nueva York: Academic Press, 1999.

YUSTE LÓPEZ, C. *Emporios transpacíficos. Comerciantes mexicanos en Manila, 1710-1815*. México: Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Históricas, 2007.

YUSTE LÓPEZ, C. *El comercio de la Nueva España con Filipinas, 1590-1785*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1984.